

## Con José Rocandio

---

No sabría decir desde cuando llamaba mi atención el estudio/taller que José Rocandio abría en la calle de Alfonso VIII, en San Sebastián. Tampoco precisaré a ciencia cierta la primera vez que traspasé el umbral de su puerta de acceso, de esto hace varios años. Mas tanto una consideración como otra carecen de importancia, puesto que sí puedo afirmar que me resulta grato el recuerdo de haber frecuentado el lugar de trabajo de Rocandio, de este artífice ante cuya presencia mi magín vuela a los tiempos en los que el artista y el artesano se confundían en una persona. Y señalo esto, porque en Rocandio se dan el dominio en el oficio y la inspiración creativa, acreditados debidamente.

El estudio/taller de este maestro era amplio y clareado por un hermoso ventanal. Una estirada caja de madera de un reloj destripado destacaba entre los lienzos a restaurar y la mutilada pieza escultórica que reclamaba atención. Sin proponérselo, Rocandio mantenía una permanente y rica exposición de obras de arte, de las más diversas escuelas.

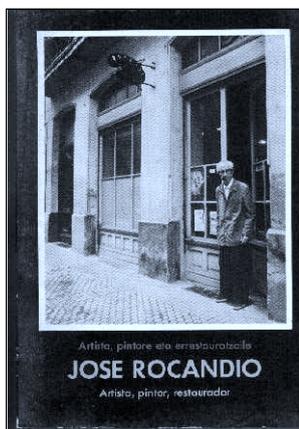
Al fondo del local, al que denominaré sección de artesanía, reparábamos en varios marcos de diferente tamaño y estilo, llamados a embellecer el lienzo correspondiente.

Pero en el estudio de Rocandio prevalecía de manera notoria el factor humano, reflejo vivo de la cálida proyección de las cualidades exquisitas que adornan a mi amigo. Junto a la ventana, y sentado al caballete, al pintor le sorprendíamos enfrascado en el trabajo a medio terminar, y tiempo le faltaba para dejar la paleta y el pincel y alargarnos la mano, con la elegancia de la sencillez y la naturalidad. Con mirada inteligente y vistiendo la indefectible bata o guardapolvo de botonadura delantera, la acogida de Rocandio era siempre la misma, atenta y afectuosa.

La fina y delicada pintura de este artista es contagiosamente serena. A menudo, su pincel se manifiesta realmente didáctico en el campo de nuestro pretérito, especialmente. En este sentido, la obra de Rocandio que pude conocer en la exposición que con el nombre de *Tolosa ayer* tuvo lugar en la

sociedad «Gure Kayola» de la antigua capital de Guipúzcoa, a comienzos del año 1981, resultó para mí un bello revivir de sugerentes rincones de mi pueblo. Fue un paseo a través del disfrute de una deliciosa imagen.

Cierro estas líneas; mas en esta ocasión seré yo quien se adelante a estrechar la mano de José Rocandio, en saludo sincero y cordial.



Con José Rocandio = Jose Rocandio'rekin / Juan Garmendia Larrañaga. - En : *José Rocandio: artista, pintore eta errestauratzaile* = *artista, pintor, restaurador*. - San Sebastián : Sociedad Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, 1984. - 141 p. : il. ; 22 cm. - P. 83-90